

José Luis Cano, pedagogo. Algunas enseñanzas para escritores

Josefina Núñez Montoya

Recibido: 20 de marzo de 2022 / Revisado: 30 de marzo de 2022 / Aceptado: 30 de marzo de 2022 / Publicado: 5 de abril de 2022

RESUMEN

Se analiza la aportación literaria de José Luis Cano, insistiendo tanto en su calidad humana como en su acción pedagógica. Por otro lado, se destaca su papel como fuente de motivación para nuevos escritores.

Palabras clave: Jose Luis Cano, pedagogía

ABSTRACT

The literary contribution of José Luis Cano is analysed, emphasising both his human qualities and his pedagogical action. It also highlights his role as a source of motivation for new writers.

Keywords: Jose Luis Cano, pedagogy

1. INTRODUCCIÓN

Como si de una deuda se tratara, con el presente escrito resalto un doble agradecimiento hacia la aportación literaria de José Luis Cano. Uno, por su calidad humana (generoso y consciente de no dejar incomunicados a poetas y escritores de valor), como si su voz repasara la voz de ellos y las enseñara a la ciudadanía. Por otro lado, como fuente de motivación e inspiración a los nuevos escritores porque, al leerlo, acciona la vinculación inspiradora e instructiva en ellos.

2. BROCHAZOS DE SU VIDA

José Luis Cano García de la Torre está vinculado a Algeciras desde que naciera en la calle Regino Martínez, popularmente llamada calle Ancha, en 1911 hasta su muerte, en Madrid, en 1999. Hasta el 1920 viviendo en esta localidad, luego, visitándola en viajes y encuentros relevantes. Francisco Ayala publicó un artículo en *El País* (17-2-1999): “Ha

desaparecido José Luis Cano sin que, [...], se le haya recompensado por lo mucho que con callado sacrificio hizo a lo largo de toda su vida en pro del decoro y dignidad de las letras españolas”. Algeciras promueve su vida y obra a través del Centro Documental Municipal que lleva su nombre; se ha editado una revista con el nombre de *Los cuadernos de Velintonia*, que era el inmueble madrileño (casa de Vicente Aleixandre) punto de encuentro de escritores de su época; se han realizado jornadas sobre él, unas organizadas por el Instituto de Estudios Campogibaltareños (IECG), y, otras, por la asociación Alcultura¹, existiendo actualmente una Agrupación poética José Luis Cano que sigue difundiendo su obra y aprendiendo de él.

3. DE FORMACIÓN SÓLIDA

A José Luis Cano, hecho y formado desde la Institución Libre de Enseñanza, ILE, se le reconoce un ejemplo moral de coherencia

1 *Jornadas sobre el Campo de Gibraltar y la creación literaria* dedicadas a José Luis Cano. Del 5 al 7 de marzo de 1999, organizadas por el Instituto de Estudios Campogibaltareños y edición de un monográfico a sus aportaciones literarias, en *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (22). *Jornadas en homenaje a José Luis Cano* por Alcultura, los días 18,19 y 20 de junio de 2014. Así mismo, figura en la prensa la propuesta del PSOE para que se dotase a los colegios locales con las obras de Cano (1999) y, anteriormente, su consideración como hijo predilecto de Algeciras. Poetas como domingo F. Failde, Fernández Mota, José Luis Tobalina, Juan José Téllez, etc. despiden al poeta a través del periódico Europa Sur. Por su parte, Eduardo Sáenz de Varona le dedicó una comunicación en el *I Encuentro de Estudios Literarios y Periodísticos del Campo de Gibraltar*. <http://saenzotogrande.blogspot.com>

al hacer coincidir su ideología liberal con su práctica vital; honrado, ya que ni pidió reconocimientos ni los recibió; honesto, porque no se dejó influenciar por el carácter o clase social de los escritores a los que resaltaba en sus artículos; íntegro, por compaginar su proyecto personal y familiar con un proyecto colectivo de mejora social; valiente, porque desafió a la dictadura al publicar vidas de autores proscritos y exiliados y comprometido con las letras y valores y creencias de la ILE.

En general, los institucionalistas comparten principios comunes (Rozalén, 1991). Por una parte, tienen conciencia de un país, España, que está encerrado en sí mismo, con una juventud desolada y apática, pobre, con hambre, falta de higiene, mentes torpes, vulgaridad en la atmósfera, atonía de espíritu, esterilidad creativa, dirigida por la iglesia y los gobernantes ricos. Una herencia de la Edad Media y del siglo XIX que había que renovar. “El ideal de la perfección humana se conseguiría a través de la regeneración intelectual y moral de todas las tierras de España” (Cacho, 2010). O sea, se conseguiría con la educación y por los maestros y maestras implicados en la formación de un nuevo individuo, consciente de sí mismo, capaz de autorregularse con autonomía moral y responsable, haciendo compatible su proyecto individual con otro colectivo.

Los institucionalistas, como José Luis Cano, se sienten comprometidos por el desarrollo integral del individuo y la convivencia diversa a través de la educación. Su anhelo es la paz y la racionalidad. Así mismo, en las sucesivas leyes orgánicas de educación desde la Constitución Española (1978), se recoge la herencia de los principios de igualdad, solidaridad y libertad, así como los objetivos educativos que la sociedad necesita para sus individuos: 1) que sepan aprender a aprender, 2) que sepan saber hacer, 3) saber ser y 4) aprender a vivir juntos (VVAA, 2002). Creían, como creemos ahora, que, si la persona mejora y se desarrolla, intelectualmente y moralmente, la sociedad mejorará. De ahí que nos muestre la vida de muchos escritores españoles y extranjeros como soporte de sus enseñanzas, para mostrar la

integridad de sus vidas y abrir las mentes de los ciudadanos; mostrando sus opiniones sinceras y coherentes; formándose y actualizándose como un deber social; usando la razón, la argumentación y la comprobación de los hechos, no dejándose llevar por la ligereza de la opinión o de una buena oratoria, alertándonos de los mentirosos y abusones.

4. JOSÉ LUIS CANO CON INTENCIÓN EDUCATIVA

Así pues, nos encontramos con el perfil de un hombre educado dentro de los principios y características racionales y morales de la ILE que asume su destino: el compromiso consigo mismo de mejorarse, por una parte, y de contribuir a difundir los conceptos, hechos y experiencias de personas que han contribuido a mejorar el mundo. Y lo hace como un buen pedagogo, con un ideal del ser humano perfecto, con un corpus curricular, unos contenidos y una metodología integral y activa, dirigida a la ciudadanía. A ella le corresponde la evaluación y la transferencia de los aprendizajes. De ahí que José Luis Cano no intervendrá delante de un alumnado, en una clase, sino lo hará a nivel social, con sus libros, que podrían ser de texto, dando a conocer en sus capítulos a personas significativas como modelos de enseñanza.

La metodología que emplea José Luis Cano en sus escritos está basada en el análisis de contenidos, herramienta usada en el método cualitativo, válido y fiable de las Ciencias Sociales, así como utilizando otros recursos de investigación y documentación como las entrevistas con los autores, cartas, biografías, diarios, tertulias, etc. de los cuales, y en su mayoría, tienen un carácter testimonial.

5. EL ESCRITOR Y SU AVENTURA

“Casi todos los escritos que reúno en el librito *El escritor y su aventura*, han sido escritos a lo largo de varios lustros, y publicados en varias revistas españolas y americanas. Casi todos ellos intentan recordar la aventura humana del escritor..., y la aventura literaria” (Cano, 1996).

A modo de pinceladas, presento algunas enseñanzas útiles para los escritores, encogidas

por las limitaciones del espacio, de la comunicación tramitada a la sección VI del Instituto de Estudios Campogibaltareños.²

5.1. Los Epistolarios

El valor de los epistolarios es rescatado por José Luis Cano a través de las cartas de Juan Valera. Que, si bien se escriben para no ser publicadas, los escritores suelen poner esmero en darles estilo y con la mayor amenidad posible porque, como escribe Pedro Salinas, que recopila sus ensayos: “pudieran publicarse. Ahora no, sino dentro de cuarenta o cincuenta años”.

Las cartas de Juan Valera toman valor porque muestran los lugares por donde ha transcurrido su vida como secretario de embajador, diplomático de sueldo escueto para subsanar las demandas de su mujer. Se casó con 41 años, ella 21. Viajó por Brasil, París, Nápoles, Washington, etc., por lo que su mirada antropológica y social sobre muchos países se refleja en sus escritos.

A través del estudio del epistolario conocemos a los escritores, a modo de autobiografía. Las cartas son confesiones íntimas que nos retratan la biografía del escritor. Así conocemos, de Juan Valera, sus continuas quejas sobre los libreros y editores; su desengaño con la escritura que no le da de comer: “aquí se lo llevan todo editores y libreros. Para hacer algunos reales es menester tomar otro oficio o sudar tinta a chorros y lanzar cuartillas a centenares sin tregua ni reposo”; su continua lucha por el dinero y por ganar la fama que luego caerá en desengaño, porque no se venden libros, porque no se lee en España. La política también le defraudará, afiliado al partido de Sagasta; su mala salud que “lo tiene delgado, pálido y aniquiladísimo”; sobre el matrimonio que exige dinero...

Los epistolarios nos muestran retratos de figuras de la época y las tramas que le surgen o que conoce de otros. Un escritor debe escribir, para otros o como fuente de inspiración. La escritura automática, anotar los pensamientos momentáneos, apuntar los sueños, etc., son hábitos del buen hacer del oficio de escribir.

5.2. Las reconsideraciones: Marcelino Menéndez Pelayo

Menéndez Pelayo, estudiado y resaltado por Dámaso Alonso, amigo de Benito Pérez Galdós, “rectificó juicios y opiniones con respecto al degradado de las costumbres y cultura popular. Enfocaba su atención a lo europeo exclusivamente” (Cano, 1996). Pasaría con muchos escritores. Por ejemplo, Rubén Darío, tras pasar varios años en París, asumió el valor de la lengua hispana y la vinculación que esta conlleva en los valores democráticos y de enriquecimiento, desvió su trabajo a su realce y valor. “El gusto se educa. La tradición poética gallega emociona y toca el alma”, escribió después de haber saboreado el cancionero Vaticana y haber estudiado el teatro de Lope.

José Luis Cano pone en valor tanto la cultura popular como la europea o extranjera. Porque son medios que ayudan a posicionarse en los gustos, especialmente por la comparativa que se establece entre cómo se escribe y lo que transmiten otros textos. Por otro lado, es un ejemplo que un gran escritor rectifique sus opiniones. Entendiendo el error como implícito en el aprendizaje. Invoca una nota de humildad para los arrogantes cultos y la conciencia de la inherencia del ser humano a errar.

5.3. Eliminar prejuicios: doña Emilia Pardo Bazán

Bien es sabido que Doña Emilia, aristócrata, rica y católica, recibió halagos (más reconocidos en estos tiempos) pero tuvo muchos detractores en su época. Principalmente por motivos de índole machista. Porque doña Emilia era una feminista activa, beligerante, desinhibida. Se permitía viajar, tomarse tiempo para escribir, leer, relacionarse con escritores europeos: Zola, Merimée, Victor Hugo, etc. Su tenacidad y su seguridad molestaban a algunos escritores y críticos de la época que tenían prejuicios y creencias limitadoras para las mujeres. Le

1 J. Núñez, J. “Disertaciones sobre José Luis Cano”. XIII Encuentros literarios Campo de Gibraltar. 2 de marzo de 2022. IECG. No publicado.

hicieron caricaturas, la tildaban de arrogante. Pero batalló por la cultura y por los derechos humanos.

A través de ella, José Luis Cano nos habla de la importancia de la igualdad, debiendo superarse los prejuicios con respecto a las mujeres, ejercitando prácticas tolerantes y el aprendizaje de valores igualitarios. Este homenaje a Emilia Pardo supone un agradecimiento a su tenacidad en la lucha por la causa feminista, la europeización de España y el progreso moral, así como una crítica a las leyendas destructivas que deforman y exageran a ciertos escritores instruidos y éticos.

5.4. Los primores del progresista

En 1963, Azorín cuenta con noventa años, aunque ya se sabía viejo con 42. Escribe José Luis Cano: “Ha perdido su talante jovial y el gusto por la charla. De figura seca y enjuta, se ve al escritor (Azorín) cordial, de vasta producción, con exquisitas palabras de profundo saber”. José Luis Cano lo ha conocido, lo ha entrevistado.

Azorín, para José Luis Cano, es un escritor del detalle de la vida cotidiana. La sencillez de lo cercano es trascendente y así lo revela en las acciones de sus personajes y en los detalles de su entorno. Prima en su obra lo concreto de lo popular sobre lo abstracto del análisis literario. Pero realizando ideas progresistas en sus personajes, resolviendo las tramas de forma inesperada. Eliminando lo obvio, dirigiéndose hacia movimientos menos esperados. Por lo tanto, impulsa en sus lectores a un hacer cauteloso donde la razón y la acción deben estar unidos.

5.5. El objeto de la escritura

Valle Inclán, considera Cano, es el más olvidado de los escritores de la Generación del 98, aunque hay mucha influencia en otros escritores como en Cela o Aldecoa y no faltan estudiosos de su obra, como hicieron Unamuno, Azorín, Baroja, Antonio Machado o Pedro Salinas, entre otros. Su estilo barroco, culto, de exquisita y delicada escritura modernista... dificulta la lectura popular. Pero José Luis Cano reconoce que él es un gran difusor para despertar conciencia. Sus obras sirven para que las personas piensen

y reaccionen. Un escritor debe saber por qué escribe y para qué lo hace, Valle Inclán es uno de ellos. También usaba la documentación objetiva y los estudios previos antes de su producción dramática o novelesca.

5.6. Baroja o la sencillez

José Luis Cano nombra a Pío Baroja como el mayor prolífero español, fértil novelista. Y, como otros tantos, escribe sus memorias como si se fuera a morir pronto. Contienen sus siete volúmenes la vida sencilla y burguesa que llevó. Su sobrino Julio Caro Baroja recoge en un sabroso libro *Baroja y su mundo*, las anécdotas de sus últimos años de convivencia con su tío, de gran calidad humana y de exquisita escritura. Una vida sencilla, sin intervención política, sin involucrarse en episodios apasionados, no exenta de productivos viajes literarios, de los cuales se inspiraba. José Luis Cano da una importancia relevante a las biografías. También José Luis Cano resalta con agradecimiento las tertulias abiertas que organizaba en su casa durante dos horas todas las tardes. Podían asistir quienes quisieran dialogar (muchas personalidades, incluido él mismo, disfrutaron de las tertulias), así como mujeres francesas, etc.

5.7. El tema y el método

José Luis Cano dirige implícitamente a los escritores hacia la creación de un método y un tema. Un método que parta del estudio previo del interés del escritor y que tenga relación con el paradigma en el que vive. Los escritores deben hacerse preguntas y reflexionar sobre lo que piensan y los asuntos que les interesan. En los escritores románticos, por ejemplo, el tema era el amor y desamor. En cambio, en las épocas revolucionarias se cede el paso a los temas sociales. El tema no se debe desvincular de lo humano. Es una orientación que de manera subliminar José Luis Cano expone cuando escribe sobre Ortega y Gasset. Ortega nos muestra la necesidad de contemplar en su totalidad cualquier tema de interés, desmenuzándolo, analizándolo, razonando sobre él, completándolo objetivamente, pero también desde la emoción que nos produce. Por lo tanto, el tema del escritor

no puede desvincularse de lo humano: de él mismo y su circunstancia; del entorno cercano e íntimo, lo social, la cultura reflejada en los detalles, los usos vulgares y cotidianos, etc. que se muestran por ejemplo en el saludo, la forma de hablar, en el vestir, etc., pues la emoción, las sensaciones y la razón tejen la aventura de la escritura. “Pero en pocos filósofos como Ortega la vida humana, sencilla o trágica, monótona o apasionante, pero siempre compleja y sorprendente en su inagotable diversidad, ha sido pretexto tan constante de meditación”, escribe José Luis Cano.

José Luis Cano considera que los españoles reflexionan poco. Como si sintieran mucho, hablaran más, pero piensan poco. Y si lo hacen, sus pensamientos se dirigen a mantener o mejorar su economía. Sigue con honestidad a Julián Marías en su libro *El oficio del pensamiento* para resaltar que es una exigencia del ser humano el pensar. El género ensayístico aclara y posiciona el espíritu. Escribe: “El hombre tiene que hacer por sí mismo su vida y tiene el derecho de decir sus palabras en su país y a reservar una parcela de su vida privada donde nadie intervenga”. Pero es imprescindible un compromiso con las letras y estar alerta a los depredadores. No vale la libertad teórica, pura (que no existe), sino ligada a la toma de decisión de los individuos libres.

5.8. Los prerrománticos

José Luis Cano viene a reforzar la mirada de los escritores hacia la situación política y social que les ha tocado vivir; aunque haya obstáculos y retrocesos, el progreso será imparable si se une la ideología con la literatura. Lo hace cuando nos habla sobre Nicasio Álvarez de Cienfuegos. Un hombre ideólogo donde la emoción y el sentimiento están unidos a las ideas porque “no solo las ideas políticas se exportan y contagian con una buena propaganda, sino también los sentimientos”. De ahí que los escritos de Cienfuegos evoquen con melancolía el ambiente trágico de la guerra de la Independencia, mayo de 1808, entre muchos escritos. Perseguido más tarde por los gobernantes rígidos y tiranos de Fernando VII por sus ideas igualitarias, “por una poesía de protesta contra las injusticias sociales

y la codicia de los ricos, contenido socialista y revolucionario, incluso republicanas “y que, más tarde, esas mismas ideas le abrieron las puertas a la Real Academia Española.

5.9. Dejar constancia: Ibzn Hazm

El collar de la paloma o Tratado del amor cuyo prólogo lo realizó don José Ortega y Gasset, “cuyo valor es inestimable por el conocimiento que aporta sobre las costumbres populares, la política y la vida amorosa de la Córdoba árabe del siglo X” (escribió José Luis Cano). Además del exquisito lenguaje directo y confidencial con el que está escrito. El tema es el amor. Cuenta escenas amorosas, de carácter didáctico, enseña “cómo debe ser la correspondencia amorosa, la unión entre los amantes, la tristeza de la ruptura de los enamorados, etc.”, infinitas experiencias que él había vivido en el harén y en sus viajes, sapiencia suya, cuyas escenas eróticas y sensuales podrían escandalizar a alguien. Por ello, José Luis Cano nos insta a reflexionar sobre la deuda que España tiene contraída con muchos escritores y escritoras del pasado, valorando, así mismo, la conciencia de Ortega y Gasset al prologarlo. También, escribe José Luis Cano que Azorín ha manifestado y escrito sobre su amor a los clásicos y los enaltece porque calman el espíritu al trasladarlos hacia su atmósfera y sus ideas.

5.10. Los diarios y las memorias

No es que José Luis Cano nos enseñe técnicas sobre cómo hacer autobiografías, sino que, como es su didáctica, nos guía hacia la práctica de reproducciones de memorias y diarios. Él se plantea por qué los españoles en comparación con los franceses no editan sus memorias y diarios. Lo achaca al carácter introvertido y privado de los escritores españoles, más abiertos a la aventura y la acción que reescribir su vida: “una especie de reserva, una resistencia, quizás inconsciente, a descubrir ante el público, una intimidad que se prefiere sagrada”. Hoy en día, podríamos achacarlo además a la cantidad de estímulos, tan variados y atractivos que la sociedad de consumo provoca. Actualmente hay que priorizar a qué dedicar el tiempo que nos sabe escaso y es muy limitador.

5.11. La inspiración: sentimiento y objetividad

Nos recuerda José Luis Cano que García Lorca, para la creación de la dramática obra de Mariana de Pineda, se basó en su memoria autobiográfica. Una, vinculada a un cancionero infantil que él cantaba de pequeño, y otra, la biografía seria de Antonina Rodrigo, invisible en la historia, si no hubiera sido por García Lorca. En la obra de teatro se unen el sentimentalismo de su infancia y la documentación objetiva del personaje histórico. Ambos pilares sustentan el amor y la libertad como tema del drama. Por lo que la herencia familiar y la propia memoria personal son fuente de inspiración y soporte para la creación literaria.

5.12. Que no se olviden

Se olvidan escritores y escritoras a lo largo de la historia. Algunos de los cuales, quedan mencionados “en pocas líneas piadosas por historiadores de la literatura en las antologías”. Aunque hayan escrito más de cincuenta libros, aunque hayan formado parte de grupos significativos en una época, como es el caso de Rafael Cansino-Asséns, alabado por muchos, entre ellos por Jorge Luis Borges. Lo que nos viene a decir José Luis Cano es que “la muerte suele dar a los escritores olvidados en vida una póstuma y ya inútil consolación”, que no se sabe si algún editor rescata viejos libros y los vuelva a editar. Hay libros sustanciosos, ilustrados o no, publicitados o no, que nos ofrecen curiosos relatos que nos impresionan. Ahí está para que nos lo apropiemos. Debemos rescatarlos, hacerlos nuestro, desmenuzarlos, adaptarlos al trabajo de la escritura. José Luis Cano orienta al lector a que se abra al descubrimiento de los libros desconocidos en título o autor y abrirse al hallazgo.

5.13. La tarea de edificar cultura viva

Por último, José Luis Cano, al mencionar a Juan Ramón Jiménez, Ortega, los Machado, Azorín, Baroja, Unamuno, Baroja, Inclán..., como hombres consagrados a hacer espíritu y edificar cultura viva, se está incluyendo en ellos por ser un mediador y un guía de hombres y mujeres libres. Como un abanico, muestra a escritores comprometidos con la cultura y sugiere consejos

vitales de ellos. Las tertulias formaron parte de su crecimiento como escritor. Recuerda José Luis Cano las tertulias de Madrid: las de Valle Inclán en el café *Regina*, en la librería de *Los Alemanes* en la calle Caballero de Gracia, en la Residencia de Estudiantes, las tertulias de la *Revista de Occidente*, en la redacción de *El Sol*, que unieron a escritores de la época y fueron maestros a veces, los unos de los otros.

En conclusión, José Luis Cano, con sus actos vitales y laborales, con sus escritos, su actitud humilde y valiente, su disciplina voluntariosa, manifestó sus creencias y el compromiso consigo mismo y con el mundo literario a través de sus enseñanzas, como un buen maestro.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Cacho Viu, V. (2010). *Institución Libre de Enseñanza*. Reedición a cargo de la Fundación Albéniz y de la Sociedad Estatal Conmemoraciones Culturales. Edición crítica de Octavio Ruiz-Manjón.
- Cano, J. L. (1996). *El escritor y la aventura humana*. Editorial Plaza y Janés. Barcelona.
- Cano, J. L. (1974). *Españoles de dos siglos: de Valera a nuestros días. Seminarios y Ediciones*, D.L. Madrid.
- Cano, J. L. (2011). *Heterodoxos y Prerrománticos*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz.
- Fernández Mota, M. (1999). “Sobre sonetos de la bahía, el primer libro de José Luis Cano”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (22). IECG: Algeciras.
- Rozalén Medina, J.M. (1991). *El espíritu de la ILE y de sus hombres*. Ed. Paidea. Madrid, 1991
- Téllez, J.J. (1999). *José Luis Cano un centenario olvidado*. IECG, Revista Almoraima, nº 22. Octubre.
- VVAA. (2002). *La educación encierra un tesoro. Informe Jacques Delors*. Ed. Santillana. Madrid. Yborra, J.J. La estética de José Luis Cano: de la poesía del yo a la del vosotros. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/1181309.pdf>

Josefina Núñez Montoya

Coordinadora del Área de Educación
Compensatoria. Equipo de Orientación
Educativa del Campo de Gibraltar

Cómo citar este artículo:

Josefina Núñez Montoya (2022). “José Luis
Cano, pedagogo. Algunas enseñanzas para
escritores”. *Almoraima. Revista de Estudios
Campogibaltareños* (56), abril 2022. Algeciras:
Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp.
169-175.
